

VIDAS GENIALES

de la Ciencia

¡GRUNF!



Título original:

Tesla e la macchina a energia cosmica

Textos e ilustraciones:

Luca Novelli

Proyecto gráfico:

Studio Link

© 2016 Luca Novelli / Quipos

© Editoriale Scienza srl

Traducción:

Marinella Terzi

© De esta edición:

Editorial Editex, S.A.

Vía Dos Castillas, 33. C.E. Ática 7, edificio 3, planta 3ª, oficina B
28224 Pozuelo de Alarcón (Madrid)

ISBN: 978-84-9161-895-9

Depósito Legal: M-5495-2019

Impreso en España - *Printed in Spain*

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad, ni parte de este libro, pueden reproducirse o transmitirse o archivararse por ningún procedimiento mecánico, informático o electrónico, incluyendo fotocopia, grabación o cualquier sistema de almacenamiento de información sin permiso escrito de Editoriale Scienza y de Editex, S.A.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

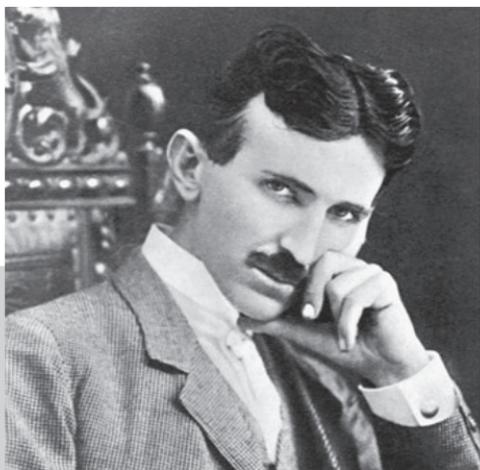
Luca Novelli

Tesla

y la máquina
de energía
cósmica




EDITEX



Nikola Tesla

“Lo que verdaderamente obstaculizó mi carrera fueron las leyes de la naturaleza: el mundo no estaba preparado todavía. Mi proyecto se anticipaba demasiado a los tiempos. Sin embargo, esas mismas leyes prevalecerán al final y será un auténtico triunfo.”

Visionario, genial, creativo y altruista.

Nikola Tesla es el padre de muchas de las tecnologías que empleamos a diario: de la corriente alterna a los motores eléctricos, de las transmisiones de radio al mando a distancia.

Incluso el radar y los aviones de despegue vertical fueron proyectados por nuestro imaginativo Nikola. Sin embargo, no es un personaje popular, aunque no son pocos los que piensan que algún día se le considerará el científico más importante del siglo XX, o incluso de toda la historia. Tras idear muchos inventos útiles que se pusieron en práctica de inmediato, dedicó gran parte de sus investigaciones a la búsqueda de un sistema capaz de disponer en todo el planeta de una fuente de energía inagotable, no contaminante y, sobre todo, ¡gratuita!

Esta es su vida. Sus victorias y sus derrotas.

Y algunos de sus inventos más increíbles.



¿QUÉ ENCONTRARÁS EN ESTE LIBRO?

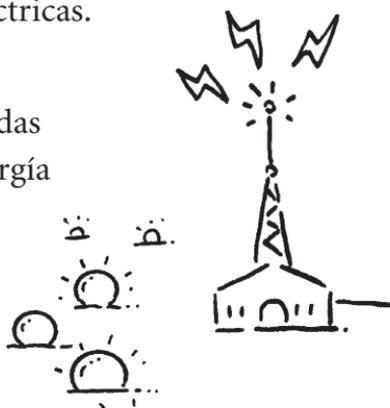
A mí, Nikola Tesla,
la voz narradora.
Mi infancia,
mis visiones y
los primeros inventos.



Mis investigaciones sobre las ondas
de radio y la transmisión de energía
eléctrica sin cables.



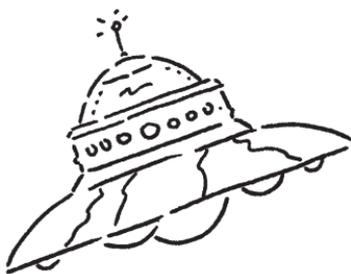
Mi llegada a los Estados
Unidos, mi encuentro-
desencuentro con Thomas
Alva Edison y la increíble
guerra de las corrientes
eléctricas.



Incluso, un aparato que
crea un pequeño terremoto
en Nueva York.

Mis misterios y mis extravagancias.

La extraordinaria máquina de energía cósmica y el sueño de una fuente de energía limpia y gratuita para todos.



El fantástico futuro “sin cables” que imaginé para vosotros.

Y, en las últimas páginas, un pequeño diccionario con términos cósmicos y terrestres.

¡ALTERNADOR!

¡PATENTE!

¡CAMPO
MAGNÉTICO
ROTATIVO!





EL MUNDO DE NIKOLA TESLA



CANADÁ

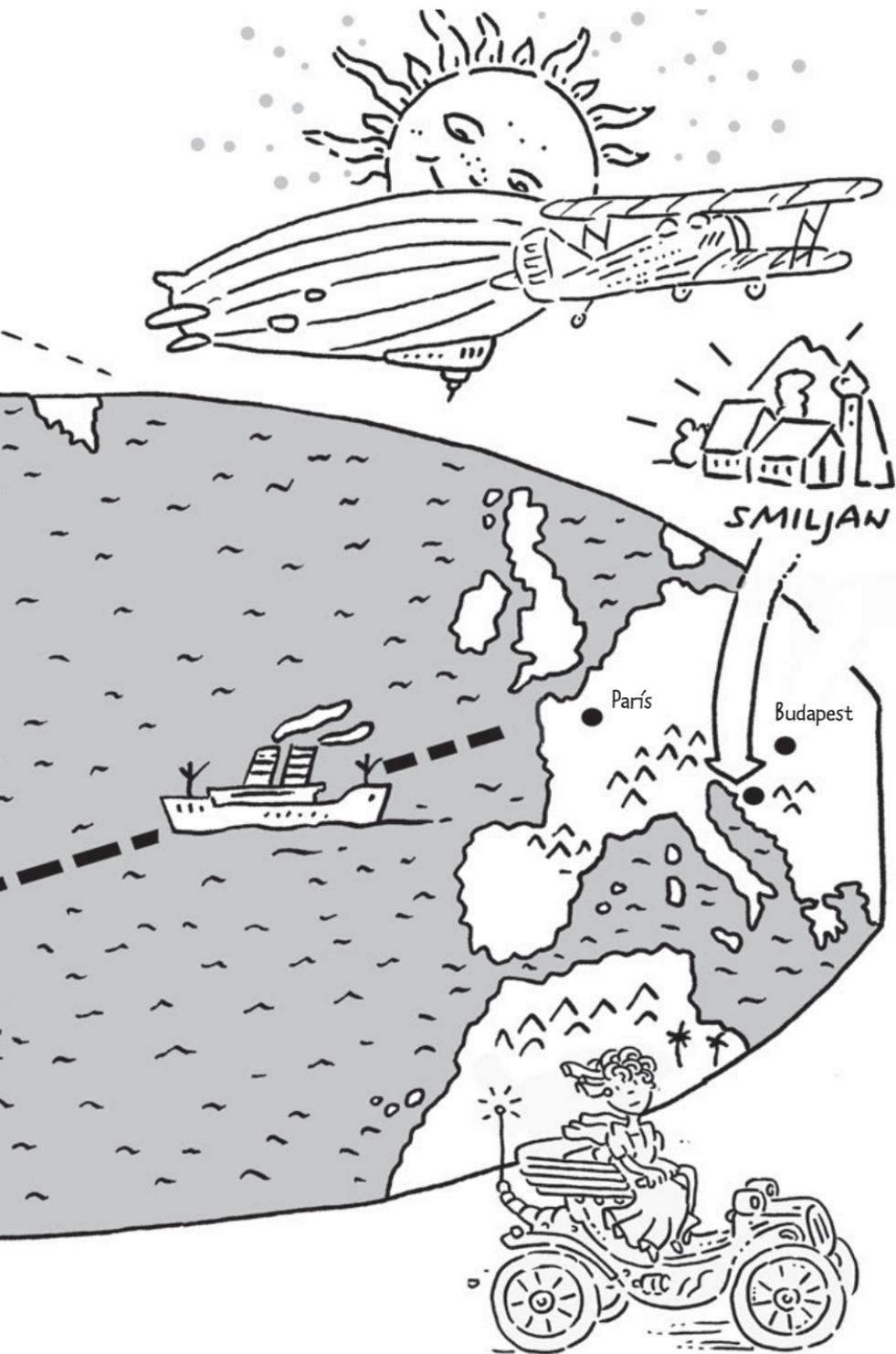
Cataratas del Niágara

Colorado Springs

ESTADOS UNIDOS

Long Island Nueva York

1856-1943



Nikola Tesla nace una noche de tormenta, iluminada (¡qué casualidad!) por unos rayos gigantescos. El viento es tan fuerte que abre puertas y ventanas, hace caer cuadros y rompe cristales. Riadas de agua entran en las casas. Los vecinos de la aldea de Smiljan no recuerdan una tormenta semejante. La noche es tan agitada que nadie anota la fecha del nacimiento de Nikola, pero sabemos que fue en los primeros días del mes de julio. Es el año 1856. Es un mundo en el que las noches son todavía oscuras. Solo las ciudades más importantes cuentan con endebles lámparas de gas. Las casas, como aquella en que nació Tesla, se iluminaban con velas o lámparas de aceite. La electricidad es todavía un fluido misterioso, objeto de investigación de científicos e inventores.



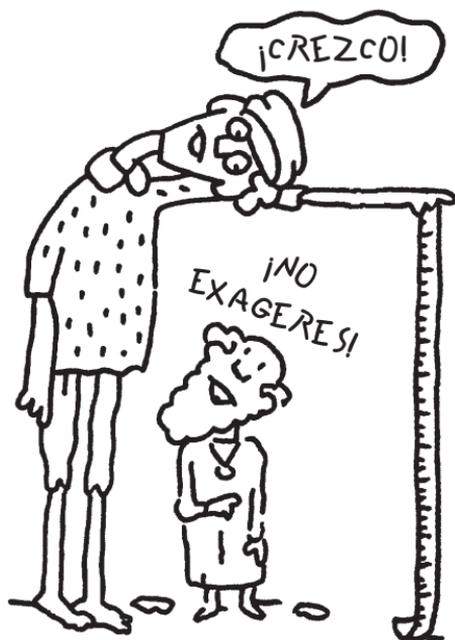
1. Yo, Nikola

Hola a todos. *Zdravo*, como se dice en mi patria. Soy Nikola, hijo de Milutin Tesla, mi padre, y de Djuka, mi madre. Soy serbio y vivo en Smiljan, en la ladera de una montaña en la República de Croacia.

Mi padre es pastor de la iglesia cristiana ortodoxa. Es un hombre culto e inteligente. Tiene una idea fija: quiere que yo sea sacerdote como él. Mi madre es de familia campesina. Es una bordadora primorosa y mi padre dice que descende de una familia de inventores.

Mi madre cita de memoria versículos y párrafos enteros de la Biblia. Inventa y construye herramientas para la casa y para las labores del campo. Trabaja infatigablemente desde primera hora de la mañana hasta última de la tarde. Ella cose casi toda la ropa que vestimos, también los manteles y las toallas.





Soy alto y delgado y crezco a una velocidad tremenda. Creo que mi cerebro también crece a demasiada velocidad.

Tengo un carácter esquivo y al mismo tiempo me gusta ser el centro de atención.

Resuelvo esta contradicción actuando de forma desagradable o haciendo tonterías. Como cuando intenté pasar por debajo de una estructura flotante o cuando estuve a punto de ser triturado por las aspas de un molino.

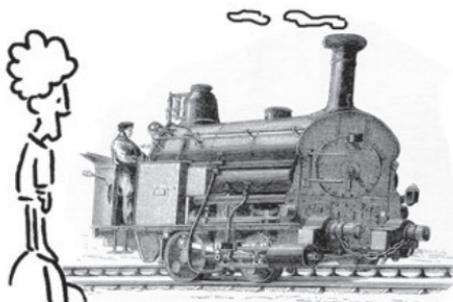


Me la juego en muchas ocasiones. He estado a un paso de ahogarme, de que me enterraran vivo, de perderme y de morir congelado. He tenido que salir corriendo, melena al viento, perseguido por perros salvajes, jabalíes, cuervos y otras fieras. Y he superado enfermedades tremendas.



Resumiendo, si he crecido sano y salvo hasta alcanzar los casi dos metros de altura, es por puro milagro. Palabra de Nikola Tesla.

Nikola no nace en una época tecnológica. Por las montañas cercanas viajan los primeros trenes de vapor y el telégrafo es la



máxima innovación. Sin embargo, puede que gracias a sus padres y a las extrañas iluminaciones que atraviesan su cerebro, Nikola empieza a imaginar aparatos y mecanismos fantásticos. Como un anillo enorme que rodearía la Tierra a una cierta altura. Según Nikola, el anillo se mantendría firme; en cambio, nuestro planeta seguiría rodando como siempre a una velocidad de 1666 km/hora (en el ecuador).

